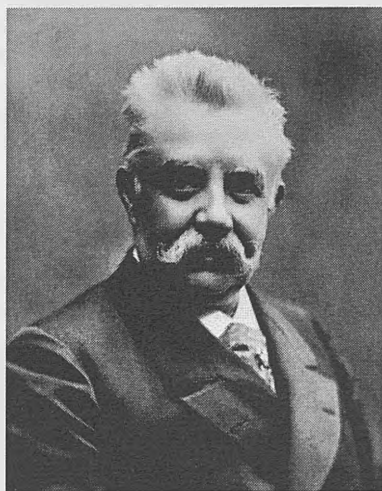




aforo masivo y cuya temática fuera alegre y desenfadada. Sin embargo, estas características no hacen de menos a estas obras. La síntesis perfecta que la mayoría de ellas muestran entre el casticismo y el espíritu de progreso de los tiempos o entre las expresiones de las clases populares y las de los aburguesados, además de la ironía y la crítica social que derrochan, las hace, a mi parecer, aún más meritorias. Son pequeñas obras maestras que recojen toda la filosofía de un siglo y todo el acervo popular hispano desde, al menos, el período ilustrado. Grandes representantes de este género fueron, en la generación de 1880, Federico Chueca, Ruperto Chapí y el propio Bretón. Hay algunos entrelazamientos y solapamientos entre este género chico y la conocida como zarzuela, que son géneros distintos, aunque comparten algunos aspectos. Muchos de los autores han compuesto piezas de ambos géneros, si bien el género chico nace con posterioridad a la zarzuela y recoge de manera más clara las diferencias sociales y el espíritu socarrero o burlesco propio del sainete. Desde 1850, en que Barbieri comienza su producción musical de zarzuela, con la variante del género chico que se va abriendo paso desde los años de la década de 1870, esta corriente de creación musical, característicamente española, ha prolongado su vigencia hasta la generación del 27.



Chueca

Dentro de este recorrido, en sus momentos finales, ya en el siglo XX, encontramos la figura de Jacinto Guerrero (1895- 1951), eminente músico castellanomanchego. Nacido en Ajofrín (Toledo) en 1895, inicia su andadura musical de la mano de su padre, director de la banda de música de Ajofrín, en la que quiere que entre su hijo. En 1914 compone un *Himno a Toledo*, para banda, con el cual obtiene una beca para seguir estudios en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Poco después de su llegada a Madrid consigue entrar como violinista en la orquesta del Teatro Apolo y va avanzando sus estudios de armonía y piano en el Conservatorio. En 1918 compone *La cara de Dios*, un sainete de costumbres y un breve poema sinfónico,